



El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, concede 50 días de indulgencia a los que lean, propaguen, o den alguna limosna, para el sostenimiento de esta

HOJA PARROQUIAL

AÑO VI.

CUARTO DOMINGO DE JULIO DE 1928.

NÚM. 279

PAGINA BIBLICA

Intróito de la Misa de hoy, domingo octavo después de Pentecostés.

¡Oh Dios!; hemos recibido tu misericordia en medio de tu templo: según tu nombre, ¡oh Dios!, así también tu alabanza hasta los confines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.—Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo (Salmo 47, v. 10, 11 y 2).—Gloria al Padre... etc.”

Explicación.—El salmo 47 en sentido literal debe entenderse de la protección del Señor sobre Jerusalén y sobre el pueblo judío; pero en sentido figurado se refiere a la protección singular que Dios tiene sobre su Iglesia, contra la cual jamás han de prevalecer las puertas del infierno.

¡Qué maravillas no ha obrado Dios en el decurso de los siglos en favor

de sus fieles, no sólo en cuanto constituyen la sociedad cristiana, sino también particularmente a cada uno! Con razón podemos exclamar con el salmista que “de la misericordia del Señor está llena la tierra”.

En consecuencia, ¿es posible que olvidemos a un Dios tan benéfico, a un Padre tan solícito y cariñoso? ¿Es posible no prorrumpir en continuas alabanzas, para agradecerle sus beneficios? Por eso decimos que ha penetrado su alabanza hasta los confines de la tierra, pues en todas las partes es ensalzada su grandeza.

Pero esto solamente se verifica en el Cristianismo, ya que antes de la venida de Jesucristo tan sólo el pueblo hebreo tributaba a Dios verdadero culto. En cambio, después de dicha venida, ha sido llevado por todo el mundo el conocimiento y el culto de Dios, mediante la predicación evangélica. Para excitar nuestra fe y nuestro amor al Señor, nos recuerda esta maravilla el intróito de la Misa de este día.

Las dos cegueras.

Quando miro esos ojos mutilados
sin brillo y sin color,
que le tienen a un hombre aprisionado
al mundo del dolor,
y contemplo los que procacidades
gustan tan sólo en ver,
de esa moda que todas las edades
abarca en la mujer,
he pensado con alma zaherida
en esta gran verdad:
Que mejor es ser ciego en esta vida,
que no en la eternidad.

V. P. F. E.

Calendario de la semana.

Domingo 22. — VIII después de Pentecostés.
4.º de mes. — Sta. María Magdalena, penitente.
Lunes 23. — S. Apolinar, ob y mr.
Martes 24. — S. Francisco Solano, confesor.
Miércoles 25. — Santiago el Mayor, apóstol.
Jueves 26. — Sta. Ana, Madre de Ntra. Señora.
Viernes 27. — Ss. Pantaleón, Félix, mrs.
Sábado 28. — Ss. Acacio, Nazario y Celso, mrs.

El viernes no se puede comer carne, bajo pena de pecado mortal, como no se haya tomado la Bula de este año; a no ser que los que la coman sin haber tomado la Bula, sean pobres o personas que necesiten para vivir del jornal diario.

AVANZANDO

—*El índice bolchevique.*—Una vez más se comprueba que el diablo es la mona de Dios. La Iglesia Católica tiene su índice de libros prohibidos. El bolchevismo no ha querido ser menos, y acaba de publicar su índice de obras que deben ser retiradas de todas las bibliotecas de Rusia y destruídas. La Iglesia, al formar su Índice, lo hace ofreciendo, como garantía de acierto y de justicia, su divinidad, atestiguada durante veinte siglos, por millones de mártires, santos y sabios y por milagros irrefragables. El Índice bolchevista no puede presentar más garantía que la perversidad demoníaca de los que un

gran orador católico, con frase feliz, ha llamado *serpientes de cascabel*, y el histérico fanatismo de la viuda de Lenín, señora Uljanova Krupkaja, que es quien ha dado el decreto de revisión de las bibliotecas y ha autorizado con su firma el Índice bolchevique... Y para que se vea cómo paga el diablo a quien le sirve, baste consignar que en este Índice han sido incluídas como vitandas las obras de Kant, Spencer, Schopenhauer, Tolstoi, Nietzsche y otros autores tan clericales (!) como éstos...

El secreto de la santidad.

Es un secreto a voces: a más *fidelidad* en el cumplimiento del propio deber más santidad. Ser santo es lo mismo que ser fiel.

Pero para que no se asusten los flacos, les diré que hay dos fidelidades o mejor, dos modos de ejercitarla: la fidelidad de *no caer nunca* y la fidelidad de *levantarse siempre*.

La primera fidelidad que conste por lo menos por la Fe, no la ha tenido de *cierto* y *siempre* más que nuestra Madre Inmaculada. ¡Nunca cayó ni en la más leve sombra de falta.

La segunda en cambio, la han tenido todos los Santos y es la que los ha hecho santos.

Ha dicho un autor que los Santos no son los que nunca cayeron, sino los que *siempre* se levantaron.

Almas, teniendo tan a vuestro alcance a un Jesús tan manirroto y de Corazón tan de par en par a fuerza de dar misericordia, ¿tendréis miedo de ejercitar la *fidelidad de levantarse siempre*? ¡Siempre! es decir muchas, muchas, muchas veces.

Antes os cansaréis vosotras de levantaros por falta de humilde confianza, que El de daros su mano y el perdón de su Corazón por falta de misericordia.

M. G., O. de M.

Los colores litúrgicos (continuación).

El *verde* es un color neutro poco vigoroso. Por eso se emplea en los días que no tienen un color especial, en los oficios de tiempo después de la Epifanía y de Pentecostés.

Es también el verde el color de la *esperanza*. Cuando el labrador ve en la primavera los campos esmaltados de verde, se ve contento, porque esa verde capa que los hermosea le hace esperar la cosecha.

Nosotros, mientras estamos en la tierra, debemos esperar los frutos que hemos de recoger en la eternidad.

El *morado* es el color de la humildad, y en algunos países, antes al menos, era color de duelo y luto. El morado se pone en los días de penitencia, cuando debemos humillarnos delante de Dios: durante el Adviento, la Cuaresma, las Vigilias, las Cuatro Temporas.

Y, por último, el *negro* sirve para las ceremonias fúnebres, para los oficios y las misas que se dicen por los difuntos: nos representa las tinieblas de la muerte. También se emplea el día del aniversario de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo, el Viernes Santo.

Alegrémonos, pues, con la Iglesia cuando veamos los ornamentos blancos, y pensemos en la pureza que se requiere para entrar en el cielo. Excitemos en nuestras almas sentimientos de amor de Dios a la vista de los ornamentos encarnados. Que el color *verde* nos recuerde que debemos vivir esperando los frutos de la dicha eterna.

Humillémonos con la Iglesia y hagamos penitencia, sintiendo contrición por nuestros pecados, cuando veamos a los sacerdotes revestidos de ornamentos morados.

Finalmente, los ornamentos negros recuerdan a los fieles difuntos: ro-

guemos por ellos con la iglesia para que por los méritos de la muerte de Cristo pasen de las tinieblas al lugar de descanso de la luz eterna.

ANÉCDOTA

Sabiendo un día San Vicente de Paúl que Ana de Austria iba a dar una gran fiesta en el Palacio, preséntose y díjole.

—Señora, si vos dáis una fiesta a los ricos, me ayudaréis a que yo dé otra a los pobrecitos de mi asilo.

La reina, sin contestar palabra, se quitó la riquísima diadema que llevaba en la cabeza y se la entregó al Santo diciéndole:

—Para nuestros pobrecitos, Padre Vicente.

Una de las damas que presenciaba el acto, dijo a Ana de Austria:

—¿Cómo os desprendéis, señora, de esa diadema, si ha de haceros falta para la fiesta de ahora?

La reina, arrancando dos rosas de un florero, y poniéndoselas en el peinado, contestó:

—Estas flores me adornarán mejor que los diamantes y esmeraldas.

Mujeres feás.

Es fea la mujer cuando habla demasiado.

Más fea, cuando ríe por ostentación.

Mucho más fea, cuando en el templo vuelve el rostro atrás para mirar lo que pasa.

Atroz, cuando se ocupa en hablar mal de los demás.

Horrible, cuando no observa en el vestir y en el andar la circunspección debida

Catástrofe, cuando es presuntuosa y cree que sólo ella ha de ser preferida en todo.

CEPILLO DE LA DIVINA PROVIDENCIA

Son Patronos y Protectores de este Cepillo, el Sagrado Corazón de Jesús, la Sma. Virgen María, bajo los títulos de Madre del Amor Hermoso, Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, Ntra. Sra. del Pilar, Ntra. Señora de los Desamparados y Ntra. Sra. de la Esperanza, que se veneran en esta Iglesia parroquial y San Juan Bautista, Patrono de la misma.

PETICIÓN: Se necesita un hermoso Via-Crucis digno de este templo parroquial para erigirlo en el mismo. Cada estación cuesta cien pesetas. Las personas piadosas que deseen costear alguna estación, pueden indicarlo al Rdo. Cura-párroco.

Una familia de la Parroquia, 10 pesetas.

NOTA. Se suplica con vivo encarecimiento que todos los lectores y benefactores de esta HOJA PARROQUIAL recen un Padre Nuestro al Divino Corazón de Jesús y a San Juan Bautista, y tres Ave-Marías a la Santísima Virgen, para el feliz éxito de cuanto nos proponemos.

CULTOS DURANTE LA PRESENTE SEMANA .

Misas: En los días festivos se rezan a las 6, 6 y 1½, 7, 7 y 1½, 8, 8 y 1½, 9, 10, 11 y 11 ¾. A las 8, Misa parroquial con Plática sobre el Santo Evangelio. A las 9, canto de Tercia y Conventual por la M. Rda. Comunidad. Durante la Misa de 11, lectura doctrinal, y en la de 11 y ¾, Plática doctrinal.

Días laborables: Se rezan a las 6, 6 y 1½, 7, 7 y 1½, 8, 8 y 1½, 9, 9 y 1½, 10 y 10 y 1½.

CATECISMO: Se enseña todos los jueves y sábados de 5 a 6 tarde.

Hoy domingo, día 22 Julio, la Cofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús celebrará los cultos siguientes: a las 8 de la mañana, Misa de Comunión general con Plática preparatoria y canto de motetes; por la tarde a las 8, Trisagio Mariano, puntos de Meditación, terminando con el himno a Nuestra Señora.

El próximo martes, durante la Misa de 7 y media, se hará el piadoso ejercicio de los Trece Martes a San Antonio de Padua.

CORTE DE MARÍA

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús corresponde por orden a los siguientes números: 1.º 5263. — 2.º 4230. — 3.º 7320. — 4.º 502. — 5.º 771. — 6.º 2898. — y 7.º 595.